







CRISTALERIA

Plaza de San Bartolomé, 9.-MURCIA
Sagasta, 81.-CARTAGENA

Molduras del país y alemanas, nuevos modelos recibidos.-Cuadros, Oleografías y Grabados de Photoglob, en copias de Museos.-Cristal celuloide para carruajes.-Papel cristal en diferentes dibujos para vidrieras. Cristales planos del País y Belgas de grandes dimensiones.-Vidrio Imprimé.-Baldosilla para cubiertas.-Vidrio opal para pintar.-Lunas plateadas y en blanco para escaparates.-Papel pintado, de Francia, Alemania é Inglaterra, para decorado de habitaciones.

VIGAS DE AGERO PARA OBRAS

Hierres laminados, en todas dimensiones
ARTICULOS PARA LA CONSTRUCCION DE CARRUAJES
ALMACENES EN CARTAGENA Y ALICANTE
En Murcia: Floridablanca, 6, dupdo.

De José García Martínez

La Maquinista de Levante de MIGUEL ZAPATA

Grandes talleres de Fundición, Construcción, Reparación é instalación de máquinas y calderas de vapor, bombas y en general de todos los aparatos necesarios para la explotación de minas.

Director, Don Antonio Beltrán Borrell, Ingeniero. LA UNION-CARTAGENA



El vapor DIANA

Sala de Cartagena para BARCELONA, los domingos por la noche, se prosiguen á Cartagena los sábados.
Consignatario: VICENTE ANDREU

Compagnie Générale Transatlantique

Table with columns: ITINERARIO, LLEGADAS, SALIDAS. Lists routes to Orán, Marsella, and Cartagena.

Los señores pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase hallarán en los quince magníficos trasatlánticos que hacen los servicios del Mediterráneo, lujosos y cómodos camarotes con todos los adelantos modernos. Pasajes especiales de 4.ª clase para Orán y Marsella.

J. M. PELEGRIN.- CARTAGENA

ESTOMAGO ARTIFICIAL

Las dispepsias, gastralgias y sus efectos, como son vómitos, indigestiones, pesadez, hinchazón, dolor de cabeza, náusea y espaldas, empujón de boca y estreñimiento ó diarreas, etc., etc., desaparecen desde las primeras dosis del tan reputado y reputado.

VIAJES RAPIDOS AL BRASIL Y LA ARGENTINA
EL MAGNIFICO TRASATLANTICO
DE LA COMPANIA AUSTRAL AMERICANA
Laura
Saldrá del puerto de ALMERIA el día 26 de JULIO de 1911 para Buenos Aires...

PRECIO DEL PASAJE 40 DUROS
NOTAS.-Este magnifico vapor de reciente construcción y á dos hélices, se de una marcha rapidísima, siendo la duración probable del viaje de 15 días.

Vapores Correos de Africa

Todos los días 4 y 19 se van con destino á los puertos de Almería, Málaga, Melilla, Algeciras, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán, Safé, Mogador y puertos de Canarias.

ACEITES de la VACUUM OIL COMPANY

LOS MEJORES PARA MÁQUINAS Y AUTOMÓVILES
EXISTENCIAS EN DEPÓSITO -- VENTAS AL POR MAYOR
ANTONIO VICH EFECTOS NAVALES y para máquinas á vapor
CARTAGENA - Muralla, 5, 7 y 7 dupdo.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
Capital social: 12.000.000 de ptas. efectivas completamente pagadas.

Balneario de Zuazo (Alava) De Torre Vieja
SOCIEDAD ANONIMA
Aguas sulfuro-ácidas-nitrogenadas

La Triple Alianza
Casa para toda clase de viajeros, dirigida por un dueño Bienvenido Pérez de Espinosa.

BICARBONATO DE SODA QUÍMICAMENTE PURO
DE POLVOS Y EN PASTILLAS COMPRIMIDAS DE TORRES BLANCO, S. MARCOS, 11

FACTO EL DE LA HOYA
Antiguo alquilador de casas, con el fin de proporcionar á sus favorecidos, tiene casas bien amuebladas desde 1 peseta hasta 25, sin interés ninguno por este servicio.

VENTA de una casa en el barrio de Santo Ángel, partido de la Albufera. Para aratar con su dueño José Graña Tortós, en la misma casa.

ANTONIO ORTUÑO, Abogado de los carruajes de su nombre, alquila casas en Torre Vieja.

CAROLINA INVERNIZIO

LA CIUDAD MISTERIOSA

medido. No obstante, supo arreglar las cosas de manera que, sin que yo lo sospechaba siquiera, al poco tiempo ocupé mi puesto. Cuando yo abrí los ojos, era tarde; mis Elean y Raúl, durante su estancia en Turía, habían arreglado los papeles y dispuesto todo para el casamiento, que se llevó á efecto ayer mañana, mientras á mí me escribía Raúl que permanecía aquí ocupado en asuntos de la compañía. Un anónimo me previno cuando yo estaba en Venecia. No quise creerlo y pregunté al padre de Raúl, quien, riéndose, me contestó: «¿Usted tan estúpida que cree que Raúl se iba á casar contigo? Fueron promesas de muchachos, cuando vivía aún en su madre. Hoy Raúl es un hombre y debe pensar en sus intereses. Mis Elean es un buen partido y es la sola mujer que le conviene.» Lloré, sin estar todavía persuadida de la traición. Vine en seguida á Turía, pero el matrimonio ya estaba efectuado. Entonces creí que todo había terminado para mí. Te dije adiós á Raúl despidiéndome de él para siem-

pra y augurándole mucha felicidad. Después de oírle morir. Hoy doy gracias á Dios por haberme salvado, comprendiendo que Raúl me comprendía mi sacrificio. Y ahora hablo usted, ya que también se considera desgraciado. Leonetto iba á hablar, cuando el coche llegó al hotel. Entonces le dijo el joven á la muchacha: --Dentro de poco lo sabrá usted todo; será sincero como usted lo ha sido conmigo, pero sea no se su nombre. La joven se sonrió. --Es verdad --dijo-- perdóneme usted mi olvido; me llamo Nella Fusid.

La lucha sostenida, las emociones hondas y dolorosas que en breve espacio de tiempo pesaron sobre el corazón de Bina, agotaron su natural energía haciéndola sucumbir atacada de una grave enfermedad. El cariño, la adoración de sus abuelos, de Magdalena y Lidia, así como los cuidados de los señores Giusto y Volpino, que se sucedían continuamente á la oscuridad de la enferma, consiguieron triunfar de la terrible enfermedad y suspirarla á la muerte. En su delirio, Bina había confirmado el secreto que guardaba en su corazón, y las más sentidas palabras se escapaban de sus labios revelando toda su ternura hacia Miguel, mientras pedía perdón á Leonetto de no sentir por él más que un afecto intensísimo de hermana.

El señor Candero había llorado aparte á Miguel, diciéndole con cierta severidad: --Habeis vivido cerca de un ángel sin apartaros, mientras que enloquecís por un demonio. No os reconozco, pero considero el amor de mi nieta hacia vos como la mayor desgracia para ella y nosotros. Porque nunca será marido de Bina el que fué amante de su madre. Miguel había escuchado la palabra como un castigo; pero á las últimas palabras levantó el frente, y con voz firme, vibrante, exclamó: --Por la sagrada memoria de mi padre y delante de Dios os juro que aquella mujer nunca fué mi amante, pues yo siempre la respeté. Ella representó una infame comedia para hacerse creer pura é inculcarme á casarme con ella; así que por ese lado no tengo nada que reprocharme. No obstante, comprendo que soy indigno de Bina, por la locura cometida al haberme prendado por un momento de la hermosura de Florencia, y quisiera morir para conseguir el perdón de vuestra nieta.

--Vuestra muerte no sería una expiación --siguió diciendo el señor Candero-- ni quiero salvar de la muerte á mi nieta para despedazarle después el corazón. Ciertamente, es lo confieso, hubiera de mejor gana confiado la vida y felicidad de Bina en manos de Leonetto, del pobre niño que no tuvo otro culto, otro ideal que su madre, á la que nunca dejó de amar, pero el diablo quiso otra cosa, y vos mismo y vuestra madre cumplisteis con la pobre niña una obra tan grande y generosa, salvándola de la miseria, dándole los medios de instruirse, de ser

una muchacha honrada, útil á sí y á los demás, que es justo que tengáis una recompensa. Miguel soltó un grito del alma, y cogiendo una mano del anciano, le llevó á los labios para besarla.

--Oh, gracias, gracias! --exclamó con efusión.-- Y crea usted... --Yo no creo nada --interrumpió el señor Candero con expresión todavía severa-- hasta que no esté seguro de que usted puede tener la fidelidad de Bina, porque la pobre niña ha sido traicionada en el alma y no podrá tener en el primer momento en el cariño de usted, ni borrar tan pronto de su memoria el recuerdo de las tristes escenas ocurridas.

--Yo procuraré hacerles olvidar con mi devoción y mi amor --interrumpió Miguel, que parecía transigir--. Si, usted verá que será digno de su confianza. Es el momento de mi victoria, y lo conseguiré.

La señora Emilia, por su parte, encontrándose en un momento sola con Leonetto, le dijo con lágrimas en los ojos: --Mi querido hijo; al que yo amaré siempre como tal, aunque hayamos alcanzado á nuestra Bina; las esperanzas que me confiaste un día, quizás nunca podrás realizarlas. Mi nieta será para tí solamente una hermana.

--Oh, madre querida! --contestó el joven arrojándose á los pies de la señora, y mirándola con ternura y devoción.-- Yo no busco ni quiero más que vuestra felicidad y la de mi amiga, á la que siempre adoraré con toda mi alma. ¿Es acaso culpa de nadie si el corazón de Bina se ha entregado á un puro y noble cariño? Si se siente por

su antiguo compañero de martirio más que una ternura, una gratitud de hermanas que quizás ni siquiera merezca, ¿no le debo yo á Bina el ser hoy un hombre honrado? Mi sacrificio es poca cosa o compensación de la gratitud que me debo. ¿Y Miguel, no ha salvado él también á Bina y al pobre Volpino? ¿No deba su nieta de usted á Miguel la vida del corazón, de la inteligencia?

La señora Emilia movió la cabeza. --Miguel --dijo-- ha sido apreciado como hermano, y además --añadió ruborizada-- ¿no piensas que ha sido el amante de su madre?

--Por ese lado puedo tranquilizarme, mamá --contestó Leonetto noblemente-- lo supe de los mismos labios de Miguel mientras arrojado ante su madre le oyesaba todo lo que había sucedido en casa de esa infame mujer. El siempre la respetó, porque creía á Florencia inocente y pura, y deseaba, en su locura, hacerla su mujer. Miguel pudo haber perdido por un momento la cabeza; pero su conciencia nada le reprocha que pueda hacerle indigno de Bina.

La señora Emilia adivinó una abnegación silenciosa y terrible en Leonetto; comprendió toda la generosidad de su alma, y abrazándole estrechamente mientras sus labios se posaban en la frente del joven, le dijo: --Tu tienes un alma de héroe, y Dios sabrá recompensar tu sacrificio.

El día en que Bina, volviendo á su estado normal, recuperó sus facultades, reconociendo á las personas que la rodeaban, vió cerca de su cama á las señoras Candero, las que se encontraban solas con ella en aquel momento.

Bina dió débil grito, tendiendo los brazos.